



**INDIA**  
**Reformas estructurales, soberanía  
alimentaria y cultura**

Prof. STELLA MARIS SHMITE

Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam  
E-mail: [shmite@cpenet.com.ar](mailto:shmite@cpenet.com.ar)  
[shmite@fchst.unlpam.edu.ar](mailto:shmite@fchst.unlpam.edu.ar)

(151 - 174) STELLA MARIS SHMITE

## RESUMEN

### INDIA Reformas estructurales, soberanía alimentaria y cultura

En este artículo se analizan los cambios que sufrió el espacio agrario de la India en las últimas décadas. Se indaga acerca de la relación entre las transformaciones económico-productivas impuestas por el capitalismo, de escala global y la cultura tradicional, con el propósito de explicar la importancia de los diversos sistemas agrícolas autóctonos, como garantía, de la soberanía alimentaria del país. El análisis se desarrolla desde tres ejes que están fuertemente relacionados:

- la influencia de instituciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) en la organización del espacio agrario de la India;
- las transformaciones productivas, inducidas desde el mercado global, siguiendo la lógica del capitalismo, las cuales están orientadas hacia el mercado externo desde la apertura comercial de los '90;
- las mutaciones en la dieta alimenticia que se están desarrollando como consecuencia de las transformaciones en la producción agraria.

Para un país con mil millones de habitantes, que presenta una densidad media de 319 hab/km<sup>2</sup> y donde el 66.7% de la población activa corresponde al sector agrario (AKAL, 2004, 264), el análisis de las transformaciones productivas y la soberanía alimentaria, resulta relevante en el contexto actual de la globalización.

**Palabras claves:** soberanía alimentaria – dieta tradicional – cultura - reformas estructurales – sistemas de cultivos.

(151 - 174) STELLA MARIS SHMITE

## ABSTRACT

# INDIA STRUCTURAL REFORMS, FOOD SOVEREIGNTY, AND CULTURE

The changes affecting agrarian space in India in the last decades are analysed in this article. The relationship between economic-productive transformations imposed by global capitalism and traditional culture is examined with the purpose of explaining the importance of the diverse native agricultural systems as a guarantee of the country's food sovereignty. The analysis is developed from the standpoint of three strongly related axes:

- the influence of international institutions, such as the International Monetary Fund (IMF) and the World Bank (WB), in the organisation of India's agrarian space;
- productive transformations, induced by the world market following the logic of capitalism, such transformations being oriented towards the international market since the trade aperture of the '90's;
- mutations in the alimentary diet being developed as a consequence of changes in agrarian production.

For a country with a billion inhabitants, having average densities around 319 inhab./ km<sup>2</sup> and where 66.7% of the working population belongs to the agricultural sector (AKAL, 2004, 264), the analysis of productive changes and food sovereignty becomes relevant in the present context of globalisation.

**Key words:** food sovereignty – traditional diet - culture – structural reforms - farming systems.

(151 - 174) STELLA MARIS SHMITE

## RESUMO

### Í N D I A

#### *Reformas estruturais, soberania alimentar e cultura.*

No presente artigo se analisam as mudanças sofridas pelo espaço agrário da Índia nas últimas décadas. Idaga-se sobre a relação entre as transformações econômico-produtivas impostas pelo capitalismo em escala global e a cultura tradicional, com o propósito de explicar a importância dos diversos sistemas agrícolas autóctones como garantia da soberania alimentar do país. A análise se desenvolve desde três eixos que estão fortemente relacionados:

- a influência das instituições internacionais, como o Fundo Monetário Internacional (FMI) e o Banco Mundial (BM) na organização do espaço agrário da Índia;
- as transformações produtivas, induzidas pelo mercado global seguindo a lógica do capitalismo, que estão orientadas para o mercado externo a partir da abertura comercial da década de 1990;
- as mudanças na dieta alimentar que se estão desenvolvendo como consequência das transformações na produção agrícola.

Para um país com um bilhão de habitantes, que apresenta densidades médias de 319 hab/km<sup>2</sup> e onde 66.7% da população ativa correspondem ao setor agrário (AKAL, 2004, 264), a análise das transformações produtivas e a soberania alimentar é relevante no contexto atual da globalização.

**Palavras-chave:** soberania alimentar - dieta tradicional - cultura - reformas estruturais - sistemas de cultivos.

(151 - 174) STELLA MARIS SHMITE



### **Introducción**

La agricultura en la India sufrió una notable transformación en la segunda mitad del siglo XX. A medida que prosperaba la economía de la Unión India independiente, la participación de la agricultura en el PBI iba decreciendo constantemente (del 55% en los años '50 al 25% al final de los '90). A pesar de la disminución de la participación de la agricultura en el PBI, aproximadamente el 58% de la población depende del espacio rural para sobrevivir. De ese total, cerca del 60% posee propiedades rurales de menos de 1 ha.; el 2% de los propietarios posee propiedades rurales de 10 has. o más; los sin tierra o los que poseen parcelas de hasta 0,2 has. representan aproximadamente el 40% de las familias campesinas. Esta realidad poco preocupó a los gobiernos de las décadas del '70 y del '80. Mucho menos parece preocupar, a partir de los años '90, con la implementación de la reestructuración económica impuesta por el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el Banco Mundial (BM), cuyos resultados negativos han hecho resurgir la problemática agraria en la India. Con la imposición de la liberalización económica impuesta, surgieron dos cuestiones básicas: la orientación de la producción hacia el mercado externo, con todo lo que implicó en cuanto a la incorporación de capital y la escala de producción y, por otra parte, al deterioro de la sustentabilidad social, ya que gran parte de la población ingresó a un estado de desnutrición crónica.

### **Programas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial**

Desde su independencia de Gran Bretaña, la economía India se caracterizó por la planificación y con ella la gran influencia del Estado en todas las esferas de la vida socio-económica del país. Durante los primeros treinta años de planificación, el crecimiento económico fue débil pero la economía comenzó a experimentar un cambio en la estructura productiva a favor de la industria y los servicios. Esta transformación estructural se ha mantenido hasta la actualidad.

El crecimiento económico más fuerte se manifestó en los '80, aunque desembocó en una aguda crisis de la balanza de pagos en 1991. Como resultado de esa crisis, la economía India cambió su orientación, dando mayor protagonismo al sector privado y a los mecanismos de mercado, como reguladores de la actividad económica.

A partir de 1991, la India emprendió un amplio programa de liberalización del comercio. Al principio el proceso estuvo centrado en las manufacturas, con inclusión de los bienes de capital. En 1994, la liberalización se extendió a la agricultura.

En un país con 1.049 millones de habitantes, el impacto social del programa de reformas iniciado en 1991 tuvo resultados nefastos. Afectó en forma directa la subsistencia de la población, presentándose innumerables casos de desnutrición crónica, acompañados de un empobrecimiento social generalizado.

En el contexto de la nueva política económica implementada a partir del '91, el FMI exigió recortar los gastos en programas sociales e infraestructura, así como, eliminar los subsidios estatales y los programas de apoyo a los precios (incluyendo los subsidios alimentarios) y vender las empresas públicas más productivas, a "buen precio" a las grandes empresas privadas nacionales y al capital extranjero. Otras medidas fueron el cierre de las empresas públicas deficitarias, la liberalización del comercio, el libre ingreso de capital extranjero, así como la implementación de reformas en el sistema financiero y en la estructura impositiva (Chossudovsky, 2002,174).

El convenio de crédito con el FMI y el préstamo de ajuste estructural del Banco Mundial (BM) firmado en 1991, pretendían ayudar a la India a aliviar sus dificultades con la balanza de pagos, reducir el déficit fiscal y aliviar las presiones inflacionarias. Las medidas implementadas provocaron todo lo contrario: se originó una hiperinflación (el precio del arroz aumentó en más del 50% en pocos meses), se reforzó la crisis de la balanza de pago (entre otras razones, por el aumento del costo de las materias primas importadas para el consumo suntuario). Además, la liberalización del comercio junto con la reducción del poder de compra del mercado interno,

provocaron la quiebra de gran número de productores nacionales. Los llamados “grupos vulnerables” que correspondían a los trabajadores de los sectores públicos y privados, que sumaban una fuerza laboral organizada (sindicalizada) de 26 millones de obreros a principios de los ’90, fueron despedidos de sus trabajos. También se incluían en los grupos vulnerables a los campesinos. Aunque era evidente que, el programa del FMI negaba la posibilidad de un desarrollo capitalista nacional autónomo, recibió el firme apoyo del capital privado nacional (constituido básicamente por familias tradicionales de las castas superiores), que se identificaron rápidamente con el capital extranjero y con la economía del mercado global. Las transnacionales occidentales y japonesas estaban muy interesadas en captar el mercado indio, así como en obtener ventajas de la Ley de Patentes de India (vigente desde 1979). Esa ley les permitía registrar patentes de productos, tanto en manufacturas como en agricultura (a través de los derechos de producción de semillas), obteniendo así, el control de una parte importante de la economía india (Chossudovsky, 2002, 175).

### **El espacio rural en el marco de la política económica de liberalización**

El impacto de la nueva política fue muy severo con los campesinos. Hay que tener en cuenta que, en la India, más del 70% de los jefes de hogar rurales son pequeños agricultores marginales o, trabajadores agrícolas sin tierra, los cuales representan una población de más de 400 millones de personas. Millones de trabajadores sin tierra pertenecían a las castas inferiores, que vivían por debajo de la línea de pobreza. Con la nueva política económica fueron empujados a la marginalidad total y a la muerte por hambre. Esas personas (los “intocables” de la política económica), fueron ignoradas como fuerza laboral por las castas superiores (el capital nacional) y también por el FMI y consecuentemente, por el capital extranjero (Chossudovsky, 2002, 176).

El costo de los fertilizantes aumentó un 40% inmediatamente después de la

implementación de las reformas económicas del '91. La eliminación de los subsidios a los fertilizantes, el aumento de los precios de los insumos agrícolas y de los combustibles, llevó a la ruina a gran número de agricultores pequeños y medianos. Después de la independencia, la muerte por hambre en India estuvo limitada a algunas zonas periféricas marginales y combinada con catástrofes naturales. Sin embargo, a partir de la implementación de las reformas económicas estructurales, el hambre se hubo extendido a gran parte del territorio de India. Por ejemplo, hay estudios que demuestran la muerte por hambre de los tejedores de telar de mano, en una comunidad rural de Andhra Pradesh, en los meses posteriores a la implementación del programa de reformas. Con la devaluación, la libre importación / exportación de hilo de algodón, el aumento del precio internacional del hilo de algodón provocó la caída del precio del *pacham* (tejido artesanal de unos 24 metros, típico de India). Había unos 3.500 millones de telares de mano en toda la India, que daban de comer a una población de unos 17 millones de personas.

“Radhakrishnamurthy y su mujer alcanzaban a tejer entre tres y cuatro pachams por mes, llevando a su hogar el mezquino ingreso de 300-400 rupias para una familia de seis miembros; luego llegó el Presupuesto de la Unión del 24 de julio de 1991 y el precio del hilo de algodón se disparó, el peso se transfirió al tejedor. El ingreso de la familia Radhakrishnamurthy se redujo a unas 240-320 rupias al mes” (Chossudovsky, 2002, 178).

El programa del FMI y del BM en lugar de “eliminar la pobreza” (tal como se proclamaba), en realidad, contribuyó a “eliminar a los pobres”. La destrucción de gran parte de las industrias de pequeña escala, tanto rurales como urbanas, estuvo acompañada por un aumento del 50% del precio del arroz (alimento básico de la población), en los meses siguientes a la implementación de la nueva política económica. El programa del FMI se convirtió en un instrumento de “genocidio económico”: varios

cientos de millones de personas (trabajadores agrícolas, artesanos y pequeños comerciantes, entre otros), sobrevivieron con ingresos, per cápita, sustancialmente inferiores a 50 centavos de dólar por día. El aumento del trigo y del arroz, básicos en la dieta alimentaria, junto con la disminución en el número de días trabajados, tanto en la agricultura extensiva como en la de riego, empujó a grandes sectores de la población rural a una desnutrición crónica. En contraste, la caída del consumo interno estuvo acompañada por el aumento de las exportaciones de arroz.

Un informante clave de la empresa Tato Exports, de Bombay, afirmó en enero de 1992: “... la devaluación fue muy buena para nosotros: junto con la eliminación de las restricciones cuantitativas a las exportaciones de arroz, esperamos aumentar nuestras ventas de arroz en el mercado mundial en un 60%” (Chossudovsky, 2002, 180).

Las reformas estructurales implementadas se nutren de la pobreza de la gente y de la contracción del mercado interno. La meta principal es el logro de una reorientación, de la economía agraria de la India, hacia la exportación de los productos primarios.

### **Vacas sagradas y sistema alimentario**

Es sabido que en la India las vacas son sagradas. Vandana Shiva<sup>1</sup> afirma que las vacas han dado forma a la “*lakshmi*”, diosa de la abundancia y al cosmos en el que todos los dioses y diosas residen. En un sentido ecológico, la vaca ha sido un elemento central de la civilización india. Material y conceptualmente, la agricultura de

<sup>1</sup> **Vandana Shiva** es una ecologista de renombre mundial. Directora de la Fundación de Investigación para la Política Científica, Tecnológica y de Recursos Naturales, es autora de varios libros, incluyendo *Biopiratería: el saqueo de la naturaleza y del conocimiento* y *Cosecha Robada: el secuestro del suministro global de alimentos*. Antes de convertirse en activista, era una de las físicas más destacadas de la India.

India ha fundado su sostenibilidad sobre el ganado vacuno, considerándolo inviolable y sagrado, madre de la prosperidad de los sistemas alimentarios.

Según K. M. Munshi, primer ministro de Agricultura de la India tras su independencia de Gran Bretaña: "... las vacas no son veneradas en vano. Son los agentes primigenios de enriquecimiento del suelo -los grandes transformadores del terreno de la naturaleza, que suministran la materia orgánica que, tras su tratamiento, se convierte en material nutriente de primera importancia. En la India, la tradición, el sentimiento religioso y las necesidades económicas se han aliado para mantener una población de ganado suficientemente grande como para mantener el ciclo" (V. Shiva, 2003, 74).

Vandana Shiva explica que al utilizar los desechos de las cosechas y la tierra no cultivada, el ganado no compite con los seres humanos por la comida, sino que aporta fertilizante orgánico para los campos y por tanto, mejora la productividad alimentaria. En la santidad de la vaca radica la lógica ecológica y el imperativo de conservación. La vaca constituye una fuente de energía (por sus excrementos), de nutrición y de cuero. Se vincula al trabajo de las mujeres, que les dan de comer y las ordeñan, recogen sus excrementos y cuidan de ellas cuando se enferman. Además de ser expertas en la cría de los animales, las mujeres indias procesan los alimentos lácteos tradicionales: leche, cuajada, mantequilla y suero. Por otra parte, el 50% del estiércol generado por el ganado indio es utilizado como combustible, con lo que se ahorra el uso de derivados del petróleo, carbón mineral o vegetal. El 50% restante, se utiliza como fertilizante, para el desarrollo de los cultivos. Pero este eficiente sistema, basado en los múltiples usos del ganado, ha sido desmantelado en nombre de la eficiencia y el desarrollo (2003, 74-75).

### **Sucesivas "revoluciones" con resultados negativos**

India fue escenario de una serie de "revoluciones", que comenzaron con la

“Revolución Verde” en los años sesenta, seguida por la “Revolución Blanca”, el correspondiente al sector lechero en los años setenta y por la “Revolución Amarilla” o de las semillas oleaginosas en los años ochenta y noventa. Actualmente, podría hablarse de la “Revolución de la carne”, dado el fuerte desarrollo que ha tenido la instalación de frigoríficos en el territorio de India.

Hasta 1991, India siguió una estrategia de desarrollo auto centrada. Como consecuencia, el mercado interno se mantuvo, prácticamente, aislado de los cambios registrados en los precios del mercado internacional. De todos modos, las influencias globales se presentaron en el territorio mucho antes de los '90. La agricultura comercial tuvo sus inicios en la India en los años '60, con la “Revolución Verde” ya citada cuando el BM, junto con la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional (USAID), promovieron el aumento de la productividad agrícola por medio de la importación de fertilizantes, semillas, pesticidas y maquinaria agrícola. Las acciones del Banco Mundial, relacionadas con la “Revolución Verde”, comenzaron en 1964, con el envío de una misión dirigida por Bernard Bell a la India. La “Misión Bell” exigió la desvalorización de la moneda india, la liberalización del comercio y un mayor énfasis en el uso de agroquímicos y capital intensivo. Inmediatamente, el Banco mundial fomentó el crédito necesario para la sustitución de la agricultura existente, de bajo costo y poca inversión, por un sistema agrícola de uso intensivo de capital. Consecuentemente, los Planes Quinquenales a partir de 1966, fueron incorporando, cada vez, una mayor proporción de capital externo, orientado al sector agrícola.

Además, el Banco Mundial patrocinó la sustitución de diversas variedades de cultivos alimenticios, por monocultivos de semillas importadas. En 1969, fue creada la Corporación de Semillas Terai, que recibió un préstamo de 13 millones de dólares del Banco Mundial. También, la misma institución financiera concedió dos préstamos al Proyecto Nacional de Semillas, totalizando 41 millones de dólares entre 1974 y 1978. Este Proyecto llevó a la homogenización y corporativización del sistema agrícola de la

India. En 1988 el Banco Mundial otorgó un cuarto préstamo de 150 millones de dólares para privatizar la industria india de semillas y abrir el sector a las corporaciones multinacionales (Sandoz, Continental, Cargill, Pioneer, Hoechts y Ciba Geigy). El gobierno acompañó con una nueva política de semillas que permitió, a las corporaciones, ingresar a un mercado que, antes, no era accesible.

La “Revolución Verde” hizo que la base fertilizante de la agricultura dejara de estar constituida por *inputs* orgánicos renovables y pasase a estar formada por *inputs* químicos no renovables, lo cual hizo que, el sistema agrícola-ganadero tradicional de la India dejase de ser funcional a las nuevas exigencias productivas.

La “Revolución Blanca” que se incorporó a la India, imitando las prácticas intensivas de Occidente, esta destruyendo la cultura láctea más evolucionada del mundo y está desplazando a las mujeres, de su papel, en la industria del procesamiento de la leche. Bajo esta concepción, los animales dejan de considerarse integrados ecológicamente con los cultivos y se reducen a una máquina de producir leche.

La articulación entre la Revolución Verde y la Revolución Blanca puede definirse como contradictoria y de ninguna manera complementaria. La incorporación de variedades de cultivo con altos rendimientos han reducido la producción de pasturas y por otra parte, el uso de los rastrojos, después de las cosechas, no resulta útil como forraje para el ganado por su sabor desagradable. Además, los cultivos híbridos privan al suelo de nutrientes, lo cual genera deficiencias en la producción de pasturas.

En cuanto a la “Revolución Amarilla”, la sustitución de los aceites vegetales locales, por aceites oleaginosos importados, no sólo ha provocado cambios importantes en la dieta alimentaria, sino que interviene directamente en el aumento de la pobreza rural. Vandana Shiva asegura que “la India es un país rico en biodiversidad biológica y en diversidad cultural de sistemas alimenticios. En las altas montañas del Himalaya, la gente come pseudocereales, como la amaranta, el trigo rubión y las chenopodiáceas. La gente de las zonas áridas de la India occidental y de las extensiones semiáridas del



Decán, vive de los diferentes tipos de mijo. La India occidental alberga las culturas del arroz y del pescado, es el caso de los estados de Goa y Kerala. Cada región tiene, además, su aceite comestible, culturalmente, específico para cocinar. En el norte y el este, es de mostaza, en el oeste de cacahuete, en el Decán, de sésamo, y en Kerala, de coco. La historia de cómo la soja desplazó a la mostaza, a los pocos meses de que empezaran las importaciones abiertas, se repite con diferentes alimentos, cultivos y culturas de todo el mundo, a medida que las exportaciones subvencionadas, de los países industrializados, son vertidas sobre las sociedades agrícolas, destruyendo sus modos de vida, su biodiversidad y la diversidad cultural de su comida. La inundación de los mercados domésticos con importaciones, artificialmente baratas, está robando mercados locales y cambiando los medios de vida a los campesinos y a los procesadores de alimentos locales. La expansión de los mercados globales está teniendo lugar a costa de las economías y las culturas locales” (V. Shiva, 2003, 34).

Las importaciones de aceites vegetales, durante el período 1995-98, fueron de un valor nueve veces superior al de 1990-94. La India ha realizado esfuerzos notables para aumentar su nivel de autoabastecimiento en semillas oleaginosas, como consecuencia de la denominada “Revolución Amarilla” (FAO, 2000, 10).

Las políticas económicas de “liberalización económica”, implementadas en el país a partir de 1991, han favorecido la instalación de frigoríficos para la exportación de carnes: el Ministerio de Agricultura ofrece subsidios e incentivos fiscales para fomentar la instalación de frigoríficos. Las exportaciones totales de carne se duplicaron entre 1990 y 1995, llegando a las 137.334 toneladas (FAO, 1996). El problema es que la cantidad de animales sacrificados anualmente no se repone con los que nacen. La disminución del número de cabezas de ganado esta destruyendo la economía y los medios de subsistencia rurales, afectando de manera más severa a los que no tienen tierras, a las castas inferiores y a las mujeres y su economía doméstica.

Por otra parte, mientras los países centrales tratan de disminuir el consumo de

carne para mejorar la calidad de vida, en India se tratan de imponer pautas de consumo que tienden a transformar una sociedad predominantemente vegetariana en una sociedad consumidora de carne. Vandana Shiva (2003, 85) dice que “los habitantes de la India no somos menos inteligentes. Nuestra fuente de proteínas está basada en las plantas. Nuestra dieta tienen una rica variedad de legumbres que aportan proteínas sanas para el consumo humano y enriquecen de nitrógeno el terreno sin costo alguno. La mayor parte de los sistemas agrícolas autóctonos, que están basados en policultivos, incluyen cultivos de leguminosas”.

### **Tierras, semillas y cultura**

El acceso a la tierra y la distribución equitativa de la propiedad son dos factores muy importantes, particularmente en India debido a su alta densidad de población. Para una economía rural, pobre en capital, pero con un excedente de mano de obra y una demanda creciente de alimentos, una óptima utilización de la tierra debe ser capaz de absorber la fuerza de trabajo rural y cubrir la necesidades alimenticias.

Las instituciones financieras internacionales, en sus análisis sobre la India, destacan que uno de los problemas básicos enfrentados, por los pobres rurales, es el acceso a la tierra y la seguridad de su posesión. Consecuentemente, impulsan reformas estructurales, de los derechos de propiedad, para crear “mercados de tierras”, como parte de una estrategia de estímulo al crecimiento económico y a la reducción de la pobreza. De acuerdo a este abordaje, la reforma agraria es planificada en dos fases. En primer lugar, el desmantelamiento de las políticas que distorsionan el acceso a la tierra, tales como la eliminación de las restricciones a la compra-venta de tierras, incluyendo las relacionadas con el tamaño de la propiedad; la revisión de los procedimientos para realizar arrendamientos y ventas de tierras públicas; la eliminación de zonas de reserva de florestas, exceptuando ciertas zonas de protección ambiental. En segundo lugar, la reforma agraria demanda cambios institucionales y legales, tales

como: la reducción de los costos de las operaciones de compra y venta en el mercado de tierras; el otorgamiento de títulos correctos; la disponibilidad de información; la promulgación de leyes de tierras que faciliten el acceso a la propiedad; la creación de organismos para arbitrar las disputas y la institucionalización de los derechos de propiedad privada.

De acuerdo a los objetivos de la reforma agraria, es evidente que el fundamento de esas medidas apunta a cambios en el funcionamiento del mercado de tierras, mediante la cual las mismas son “negociadas”, pasando de manos de los propietarios “menos eficientes” a los “más eficientes”. Como en una mercadería privada, el propietario hace lo posible por hacer eficiente el uso de la tierra, esto en la terminología de las instituciones financieras internacionales es “generar lucros máximos”.

Según el programa del Banco Mundial, los campesinos más pobres de la India, tendrán acceso al crédito para la compra de tierras, de insumos o de asistencia técnica y apoyo a la comercialización, para permitirles producir de acuerdo a las necesidades de la “moderna agricultura industrial y de mercado”. Sin embargo, las políticas macroeconómicas amenazan la sustentabilidad social, económica y ambiental de los agricultores familiares más pobres de la India. La liberalización del comercio, la suspensión de los subsidios a la producción de alimentos, la privatización del crédito, la promoción excesiva de la exportación para determinadas producciones agrarias, así como el incentivo a la incorporación de tecnologías caras, como la ingeniería genética, afectan a los pequeños productores, causando su quiebra, que se manifiesta con la venta de las tierras, generando el aumento de los trabajadores sin tierra, la concentración de la propiedad, la degradación ambiental y las migraciones rural-urbanas. Cabe preguntarse entonces ¿cuál es el beneficio y la eficiencia, de la reforma agraria en India?

Por otra parte, la transformación de la tierra en una mercadería, niega su condición de bien común, de posesión hereditaria, y trae graves consecuencias sobre

las relaciones sociales. Un modelo económico basado en la expansión agraria, trae profundos cambios en la agricultura, los que se orientan básicamente al uso generalizado y creciente de modernas técnicas agrícolas, con énfasis en una economía de escala con cosechas continuas. Así, de un ámbito familiar y comunitario, la agricultura se torna tecnificada y orientada a un mercado global, donde unos pocos propietarios, de gran escala, se insertan satisfactoriamente en la lógica actual del comercio internacional. La agricultura deja de ser una medio de vida, con implicancias sociales y ecológicas, para ser considerada un negocio lucrativo. Esto quedó demostrado con los significativos aumentos de la producción agrícola de exportación. Sin duda, los stocks de productos de exportación, llenan los depósitos luego de cosechas records, en tanto mucha gente se muere de hambre, al tiempo que, se desarticulan los vínculos familiares y sociales. Durante miles de años, los agricultores han desarrollado una gran variedad de cultivos, adaptados a culturas y climas diversos. A medida que los mercados globales sustituyen a los mercados locales, los monocultivos van reemplazando a la diversidad. Pero la diversidad no sólo es atacada por los monocultivos sino por los monopolios. Los agricultores de la India desarrollaron miles de variedades de arroz y demás cereales. En esa diversidad se encontró la base del suministro de alimentos, pero actualmente se ve amenazada por la ingeniería genética. La moderna agricultura comercial / industrial promueve el desarrollo de monocultivos, por su necesidad de mantener un control centralizado sobre la producción y distribución de alimentos. Así es como los monocultivos y los monopolios se refuerzan mutuamente. En la actualidad, son tres los procesos que muestran la intensidad del control de los monopolios sobre las semillas. El primero es la concentración económica, el segundo corresponde a las patentes y a los derechos de propiedad intelectual, y el último, a la ingeniería genética. (Shiva, 2003, 101).

En Asia, el arroz fue siempre una fuente importante de nutrición y de identidad. En la India, se lo identificó al arroz con el *prana*, o aliento de la vida. Antes que la

“Revolución Verde” introdujera monocultivos que destruyeron la diversidad de especies, se cultivaban más de doscientas mil variedades del mismo. La variedad denominada *basmati* se cultivó durante siglos, hay testimonios en los textos antiguos, en el folklore y en la poesía. Es una variedad de arroz muy apreciada en el mercado externo, por esta razón, a sido uno de los productos de exportación de mayor crecimiento en los últimos años. Cada año se cosechan unas 650.000 toneladas de arroz basmati, cuya siembra cubre entre el 10 y el 15% de la superficie total cultivada. En el mismo lapso se exportan entre 400.000 y 500.000 toneladas de este grano, siendo los principales importadores Oriente Medio, Europa y Estados Unidos. Una patente reciente amenaza con piratear la innovación milenaria de los agricultores indios y con monopolizar la comercialización de esta variedad de arroz. En septiembre de 1997, se le concedió a Rice Tec, Inc., con sede en Texas (EEUU), la patente N° 5.663.484 sobre el arroz basmati y sus variedades. La patente de Rice Tec se derivó de las variedades propias, que los agricultores habían desarrollado durante varios siglos. Pero, la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos concedió a Rice Tec una patente amplia que denominó “el basmati de Rice Tec”, catalogada como una variedad novedosa, con características similares o superiores a las del arroz basmati de buena calidad. La piratería del basmati es sólo un ejemplo de, cómo las compañías están “reclamando derechos de propiedad intelectual”, sobre la diversidad y las innovaciones autóctonas del Tercer Mundo, robando a los pobres, los últimos recursos que les permiten sobrevivir fuera del mercado global (Shiva, 2003, 107-108).

En 1995, en relación con el patentamiento del *arroz basmati*, el gobierno de la India inició acciones, para luchar contra la biopiratería, en los tribunales internacionales de justicia. Desde entonces, la patente ha sido retirada. A fines de 1998, el *Times of India* (periódico editado en Delhi), informaba que la India se hallaba inmersa en una nueva batalla internacional de patentes, a propósito de la cúrcuma, una raíz que se utiliza en la cocina y en la medicina indias, desde hace cientos de años (Berger y

Huntington, 2002, 141).

### **Algunas reflexiones a modo de conclusión**

Los métodos agrarios tradicionales, autóctonos de la India, que mostraron ser eficaces por siglos, porque aseguraban la alimentación de la población, han sido reemplazados por nuevas tecnologías agrícolas, semillas híbridas, fertilizantes químicos. Lo más destacado es que, el énfasis puesto en, el aumento de la productividad, no tiene por propósito mejorar la calidad de vida de la población o, al menos asegurar una alimentación mínima, para evitar las muertes por desnutrición, sino que el objetivo central es aumentar las exportaciones hacia el mercado internacional de determinados cultivos (algodón, arroz y otros cereales). Los cultivos mejor ubicados en el mercado global se están convirtiendo en monocultivos, lo que crea serias incompatibilidades con las necesidades de la población. Cómo los métodos agrícolas están ligados a la cultura, de las diferentes unidades regionales indias, todas las transformaciones que se introducen están cambiando la cultura agraria local, sus prácticas y su dieta alimenticia. Para los agricultores marginales, conformados por más del 70% de las familias rurales de la India, las consecuencias, de este proceso de mutación, son desastrosas.

Es necesario plantear la profunda contradicción existente hoy en la India: la globalización y modernidad se han aplicado al espacio rural, con resultados que se reflejan en el considerable aumento de la producción de determinados cultivos (los de exportación), frente a la cultura local, que realiza múltiples esfuerzos por resistir los cambios y en definitiva, resistir a la globalización de la producción agraria.

¿Cómo puede ser desestructurada, en pos de la modernización, una cultura agraria que demostró ser autosuficiente a lo largo de siglos?.

El respeto por las culturas locales implica reconocer que la diversidad de cultivos, junto con la cría de ganado, articulados culturalmente, ha asegurado la

sostenibilidad social y alimentaria de la población durante siglos.

La soberanía alimentaria de la India está seriamente amenazada por los monocultivos y por los monopolios. La alimentación de la población, especialmente de los pobres, no está asegurada. Sólo están aseguradas las ganancias de las empresas transnacionales.

¿Cuáles son las consecuencias de este proceso de transformación del espacio agrario, en el mediano y largo plazo?. ¿Cuál será el destino de los más pobres de la India?. Por el momento, no se advierten señales de retracción o, de cambio de rumbo, de este proceso de transformaciones agrarias en el territorio de la India.

## **BIBLIOGRAFÍA**

AKAL (2004): *El estado del mundo. Anuario económico y geopolítico mundial*. Editorial Akal, Madrid, España.

BERGER, Peter y HUNTINGTON, Samuel (2002): *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. Editorial Paidós, Estado y Sociedad. Buenos Aires.

CHOSSUDOVSKY, Michel (2002): *Gobalización de la pobreza y nuevo orden mundial*. Editorial Siglo XXI, México.

DIAS MARTINS, Mônica (2004): *O Banco Mundial e a terra. Ofensiva e resistencia na América Latina, África e Asia*. Editorial Viramundo, San Pablo, Brasil.

FAO. Estudios de casos – Volumen II. Capítulo 6: India. Año 2000.

SHIVA, Vandana (2003): *Cosecha robada. El secuestro del suministro mundial de alimentos*. Editorial Paidós, Estado y Sociedad. Buenos Aires.

SHIVA, Vandana: *Guerras biotecnológicas: libertad para alimentarse contra la esclavitud por los alimentos*. [www.rebelión.org/noticia](http://www.rebelión.org/noticia)